

## Crónica del P. Hermann Rodríguez Osorio (COL) sobre el 1er día

"La CG comenzó con la eucaristía inaugural presidida por el Eminentísimo Señor Cardenal Franc Rodé, Prefecto de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica. Celebramos la misa del Santísimo nombre de Jesús y estuvimos los 225 electores y un gran número de jesuitas que viven en Roma, así como un número considerable de religiosas, laicos/as.

La Iglesia del Gesù, escenario de esta celebración, brillaba en todo su esplendor. La eucaristía fue en latín, aunque hubo presencia de muchas lenguas en distintos momentos: italiano para varias oraciones, español para el evangelio y la homilía, inglés para la primera lectura... La oración de los fieles fue en esloveno, alemán, francés, polaco, portugués, swuahili y filipino (tagalo)... Me imagino que el texto de la homilía ya habrá sido enviado por la oficina de prensa de la CG. En ella, el cardenal Rodé agradeció de manera especial al P. Kolvenbach por su servicio a la Compañía y a la Iglesia durante estos casi veinticinco años: "Deseo presentarle, Reverendísimo Padre Kolvenbach, a nombre de la Iglesia y al mío propio, un vivo agradecimiento por su fidelidad, su sabiduría, su rectitud, su ejemplo de humildad y pobreza. Gracias P. Kolvenbach".

Además de esto, fueron palabras muy inspiradas de aliento para el trabajo de la Compañía y una invitación a "presentar a los fieles del mundo la auténtica verdad revelada en la Escritura y en la Tradición. La diversidad doctrinal, de aquellos que a todos los niveles, por vocación y misión, son llamados a anunciar el Reino de la verdad y del amor, desorienta los fieles y conduce hacia un relativismo sin horizonte". Igualmente, insistió el cardenal Rodé, en la necesidad de mantener unidas la fe y la cultura, cuya separación "constituye un impedimento grave para la evangelización".

Desde luego, nos invito a mantenernos unidos al servicio del Señor y de su esposa la Iglesia y manifestó su unión a nuestra oración "para que el Espíritu Santo, padre de los pobres, dador de las gracias y luz de los corazones, os asista en vuestro discernimiento y en vuestra elección".

Al final de la celebración, ante la tumba de San Ignacio, el P. General, junto con todos los concelebrantes, dirigió una oración a nuestro fundador y encendió un cirio que se mantendrá como testimonio de oración durante toda la CG:

"Padre y Maestro Ignacio, escudriñador de los caminos de Dios, amigo fiel del Señor, humilde servidor de Cristo y del Evangelio bajo la bandera incansable de la mayor gloria de Dios por medio del discernimiento y la oración, dócil en obediencia al Señor y a su esposa la Iglesia, tú que no has buscado riqueza ni honores, sino que has preferido ser pobre con Cristo pobre, despreciado con Cristo humillado, para que fuere anunciado a todos el santo Nombre de Jesús en quien esta puesta la salvación, intercede por nosotros ante el Padre misericordioso, para que en este tiempo de gracia podamos buscar y hallar en todo su divina presencia y conocer su Santísima voluntad (...).

A ti, Padre Ignacio y a la Compañía del cielo nos confiamos para que, confirmados en la fe, alentados en la esperanza e inflamados de caridad evangélica podamos en todo amar y servir al Señor y renovar cada día nuestra oración de ofrecimiento... 'Tomad, Señor, y recibid...".

En la tarde, tuvimos una primera reunión por asistencias para definir algunos nombres para ciertos cargos de la CG. A partir de las 4:30 pm se tuvo la sesión inaugural en la cual el P. General, después de la oración del Veni Creator y otras cuestiones formales, presentó su renuncia al cargo. El Santo Padre le ha pedido que siga presente todo el tiempo de la CG como su delegado personal. Se hicieron otras elecciones (el secretario y su asistente para la primera parte de la CG) y los miembros de la diputación de Statu.

Mañana comenzaremos el trabajo por asistencias y grupos lingüísticos. Contamos con la oración de todos ustedes. Un abrazo de hermano y amigo en el Señor.